



Columna



Magdalena Pereira y Diego Melo

Investigadores del Centro de Estudios del Patrimonio Facultad de Artes Liberales, U. Adolfo Ibáñez

¿Conocemos las tradiciones y museos de la región?

La Región de Valparaíso exhibe una rica diversidad cultural, desde su arquitectura urbana única hasta sus valles interiores conectados históricamente al puerto. Esta amalgama se manifiesta en arquitectura emblemática, museos con narrativas locales y festividades religiosas/agrícolas tradicionales, conformando un valioso legado material e inmaterial.

Para su plena apreciación, se requiere una estrategia educativa formal y no formal, sistemática y orientada a las nuevas generaciones. Esto implica transformar museos en espacios dinámicos de aprendizaje, analizar la arquitectura como testimonio social y cultural, y vivenciar festividades en su profunda dimensión histórica/antropológica. Se necesitan recursos pedagógicos rigurosos y atractivos para despertar curiosidad y fomentar la apropiación significativa del legado regional.

Esta conciencia patrimonial enriquece la formación ciudadana e impulsa el turismo interno/regional. Jóvenes conocedores y orgullosos son los más auténticos embajadores de su identidad. La formación escolar debe integrar este interés, conectándolo con la responsabilidad política y ciudadana. Proyectos educativos innovadores, investigaciones locales, rutas culturales guiadas por jóvenes y el uso de la tecnología pueden mitigar el desconocimiento de la identidad regional. Para ello, los museos deben di-

versificar sus ofertas interactivas. Asimismo, las festividades, comprendidas en su profundo significado simbólico, atraen visitantes genuinamente interesados y fortalecen su valor.

Un esfuerzo coordinado entre instituciones educativas, culturales, municipios y el sector turístico es fundamental para una valorización patrimonial sólida y sostenible. Reviste crucial importancia instar a las familias a incorporar esta valoración en su vida cotidiana: las historias de los abuelos, los jue-

gos tradicionales y el disfrute de la gastronomía local son sellos que consolidan el aprecio por lo propio.

Formar jóvenes conocedores y orgullosos de su patrimonio no sólo garantiza la preservación de la identidad cultural para futuras generaciones, sino que impulsa un turismo interno sostenible, donde la riqueza local es un motor de desarrollo económico y social para la Región de Valparaíso. Invertir en la educación patrimonial de los jóvenes es una estrategia visionaria para robustecer la identidad colectiva y potenciar el turismo regional desde sus fundamentos.

Por ello, extendemos la invitación a explorar la diversidad de Valparaíso, a visitar sus sitios emblemáticos y a redescubrir la riqueza de sus tradiciones. Esta inmersión en nuestro patrimonio fortalecerá el arraigo de la identidad regional y fomentará un turismo cultural consciente y enriquecedor.

"Extendemos la invitación a explorar la diversidad de Valparaíso, a visitar sus sitios emblemáticos y a redescubrir la riqueza de sus tradiciones".